



**Conferencia de las  
Naciones Unidas sobre  
Comercio y Desarrollo**

Distr.  
LIMITADA

TD/B/50/L.5/Add.6  
16 de octubre de 2003

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

---

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
50º período de sesiones  
Ginebra, 6 a 17 de octubre de 2003  
Tema 5 del programa provisional

**PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO  
Y DESARROLLO SOBRE SU 50º PERÍODO DE SESIONES**

celebrado en el Palacio de las Naciones,  
del 6 al 17 de octubre de 2003

**Relator:** Sr. François LEGER (Francia)

**Oradores:**

Noruega  
Nepal  
Argelia  
Bangladesh  
Belarús  
Canadá  
Cuba

República Unida de Tanzania  
Venezuela  
México  
FMI  
Unión Africana  
Comisión Económica para África

**Nota para las delegaciones**

El presente proyecto de informe es un texto provisional que las delegaciones pueden modificar.

Se ruega que las solicitudes de modificación se comuniquen a más tardar el **martes 21 de octubre de 2003**, a:

Sección de Edición de la UNCTAD  
Despacho E.8108 - Fax: 907 0056 - Teléfono: 907 5656/1066

**EXAMEN DE LA EVOLUCIÓN Y LAS CUESTIONES DEL PROGRAMA  
DE TRABAJO POSTERIOR A DOHA DE PARTICULAR INTERÉS  
PARA LOS PAÍSES EN DESARROLLO**  
(Tema 5 del programa) *(continuación)*

1. El representante de **Noruega** dijo que en un mundo cada vez más globalizado la coherencia en la formulación de las políticas y la coordinación de las actividades cotidianas entre el sistema de las Naciones Unidas, incluida la UNCTAD, las instituciones de Bretton Woods y la OMC era sumamente importante. También era preciso que esas instituciones, unidas al PNUD y los donantes bilaterales, trataran activamente de lograr que las actividades de cooperación para el desarrollo se destinaran a fomentar el comercio, la inversión y el desarrollo del sector privado. En los dos últimos años Noruega había aumentado su asistencia técnica relacionada con el comercio y seguiría siendo uno de los principales contribuyentes a esa asistencia en la UNCTAD, el CCI y la OMC.

2. El gran desafío que se planteaba en el marco del Programa de Trabajo de Doha era capacitar a los países en desarrollo para que pudieran beneficiarse plenamente de un conjunto mundial de normas comunes. Todos los países compartían su interés en que el Programa de Trabajo de Doha se aplicara con éxito, por lo que era de lamentar que Cancún hubiera tenido resultados negativos. Noruega seguía apoyando todos los esfuerzos para lograr que las negociaciones volvieran a encarrilarse y se debía tratar de atender las necesidades especiales y de resolver los problemas de los países en desarrollo.

3. La asistencia técnica a los países en desarrollo debía superar el apoyo tradicional para la aplicación de los acuerdos de la OMC e incluir las infraestructuras y el fomento institucional, así como la asistencia a los países en desarrollo para que éstos pudieran hacer frente a los posibles costos y dificultades del ajuste. No sólo la OMC, sino también otras organizaciones que se ocupaban del comercio y el desarrollo, en particular la UNCTAD y el CCI, podían proporcionar una asistencia técnica y un fomento de la capacidad específicos y amplios, aplicando un criterio de coordinación y complementariedad. La UNCTAD podía desempeñarse como organismo facilitador de una mayor integración de los países en desarrollo en el sistema internacional de comercio. Podía prestar su asistencia para que se lograra consenso en cuanto a volver a encarrilar el Programa de Trabajo de Doha y también podía contribuir de manera constructiva a la asistencia prestada a los países en desarrollo para que éstos participasen más cabalmente en las

negociaciones comerciales mundiales. La UNCTAD tenía una particular responsabilidad en la aplicación del Marco Integrado para la asistencia técnica relacionada con el comercio de los PMA.

4. El representante de **Nepal** subrayó que el comercio y el desarrollo eran pilares importantes del progreso, la equidad y la prosperidad generales. La finalidad de Cancún había sido infundir vigor al Programa de Trabajo de Doha, pero la conferencia había sido un revés. Por lo tanto, había que hacer esfuerzos colectivos para llevar adelante el proceso. El multilateralismo debía ser la clave del sistema internacional de comercio, ya que fomentaba la no discriminación, la competitividad y posiblemente la equidad, y no había una alternativa mejor. En el siglo XXI la interdependencia era inevitable, y un enfoque equilibrado e integral conduciría a un juego de suma positiva. El principio rector de las negociaciones comerciales debía ser que el comercio no era un fin en sí, sino un medio para alcanzar el progreso y la prosperidad. La confianza recíproca y el tendido de puentes eran importantes para reanudar las negociaciones con espíritu de buena fe.

5. Nepal y Camboya eran los dos primeros PMA que se adherían a la OMC. El proceso de adhesión de Nepal, que había durado ocho años, había sido arduo y complejo, por lo que resultaban útiles las directrices aprobadas por la OMC en diciembre de 2002 para facilitar y acelerar la adhesión de los PMA. Sin embargo, esas directrices podían mejorarse, por ejemplo mediante un programa de adhesión de PMA sometido a plazos, en el que se fijara un máximo de tres años a contar desde el establecimiento del Grupo de Trabajo o un máximo de tres reuniones de dicho grupo, según cuál venciera primero, con un período de ajuste realista basado en criterios objetivos para que los PMA adherentes asumieran obligaciones compatibles con su capacidad, y suministrando asistencia técnica y fomento de capacidad durante el período de adhesión. A la larga, la calidad de miembro de la OMC volvería más competitivo a Nepal y contribuiría a la expansión de su comercio, mejorando así la calidad de vida de su población. El representante agradeció a la secretaria de la UNCTAD el apoyo que había prestado durante el proceso de adhesión de Nepal.

6. El representante de **Argelia** dijo que lamentaba el revés de Cancún. Las dificultades con que había tropezado la Conferencia Ministerial ya habían aflorado en el proceso preparatorio, en Ginebra, pero los países desarrollados no habían garantizado que se hicieran progresos en las

cuestiones de particular interés y preocupación para los países en desarrollo, según lo que figuraba en la Declaración Ministerial de Doha. Dos años después de Doha las negociaciones estaban paralizadas, especialmente en las esferas de la agricultura y los temas de Singapur. El revés de Cancún podría tener consecuencias más graves, o sea, que los países en desarrollo perdieran confianza en la capacidad del sistema multilateral de comercio y la OMC para eliminar las profundas desigualdades comerciales existentes y tuvieran una reacción contraria a los países desarrollados que no habían podido acabar con las tendencias proteccionistas. Cancún había sido una oportunidad que la OMC había desperdiciado para demostrar su auténtica voluntad de fomentar el desarrollo y eliminar las desigualdades en el comercio internacional, y tal vez no se pudiera cumplir el plazo para la conclusión de las negociaciones. Se debía tratar de volver a encarrilar las negociaciones en armonía con la letra y el espíritu de la Declaración Ministerial de Doha. Por último, el proceso de adhesión a la OMC planteaba exigencias excesivas a los países en desarrollo adherentes. Debían simplificarse los procedimientos de adhesión, teniendo en cuenta las capacidades reales de los países adherentes, especialmente los PMA.

7. El representante de **Bangladesh** dijo que Cancún había sido un revés, pero que en otras rondas de negociaciones había habido experiencias similares y se mostró optimista en cuanto al futuro. Había que defender el multilateralismo, en especial a la luz de la competencia sin precedentes de los acuerdos comerciales bilaterales y regionales, que estaban muy por debajo del comercio multilateral, que era más libre. El Programa de Trabajo de Doha estaba centrado en su dimensión de desarrollo. Los PMA habían apoyado plenamente el sistema multilateral de comercio, que obedecía normas concretas, y participaban en la OMC en el entendimiento de que se les daría la suficiente flexibilidad, incluso en el acceso a los mercados, para promover los objetivos en materia de desarrollo. Los PMA asumían la pesada carga de aplicar los acuerdos de la OMC sin obtener ningún beneficio por ello, y todavía había que determinar si el sistema multilateral estaba contribuyendo realmente a reducir la pobreza en esos países.

8. Los PMA necesitaban que el acceso de sus productos agrícolas, no agrícolas y servicios a los mercados estuviese libre de aranceles y cuotas. Muchos países recibían un trato preferencial, pero era preciso mejorar el sistema de preferencias en cuanto a las normas de origen, la eliminación de barreras no arancelarias y la no utilización de salvaguardias o medidas de emergencia. La UNCTAD debía analizar más a fondo esas cuestiones. La erosión de las

preferencias debida a la gradual liberalización arancelaria centrada en el concepto de nación más favorecida neutralizaba las ventajas de la exención de aranceles, y la UNCTAD debía ayudar a los PMA con mecanismos que atenuasen las consecuencias de esa erosión. Los servicios prestados por medio del movimiento temporal de mano de obra tenían interés exportador para dichos países, y se había pedido a los miembros de la OMC que elaboraran un mecanismo apropiado para que los servicios de los PMA tuvieran un acceso efectivo. La UNCTAD debía asesorar a los PMA en esa esfera. Los PMA exportaban sobre todo productos primarios, por lo que la UNCTAD debía recomendar formas de obtener ingresos razonables de esos productos. La UNCTAD también debía ayudar a los PMA a aprovechar las oportunidades comerciales abordando las restricciones de la oferta.

9. El representante de **Belarús** dijo que la adhesión de Camboya y Nepal había sido una consecuencia positiva de la ejecución del Programa de Trabajo de Doha. Dado el fracaso de Cancún, las principales potencias económicas debían evaluar claramente los riesgos que entrañaba retrasar las negociaciones de la OMC y la adhesión de los países. Brindar iguales oportunidades a todos los países para que se beneficiaran del sistema multilateral de comercio contribuiría a garantizar la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo. Belarús había concedido preferencias comerciales no recíprocas a los países en desarrollo y los PMA, y había creado el Centro Nacional de Transferencia de Tecnología, que estaba dispuesto a cooperar con todos los países interesados, incluso con los países en desarrollo. Una de las prioridades de la política exterior de Belarús era la integración plena y equitativa del país en la economía mundial y el sistema multilateral de comercio. Pertenecer a la OMC era un modo importante de demostrar a los inversionistas y los interlocutores comerciales la calidad y fiabilidad del régimen de comercio exterior de un país, y la pronta adhesión a la OMC permitiría continuar con eficacia las reformas económicas. Prolongar injustificadamente las negociaciones de adhesión por muchos años no podía considerarse normal, por lo que el proceso de adhesión a la OMC debía basarse en normas claras y plazos concretos. Era preciso aplicar un criterio individual a cada país adherente.

10. El representante del **Canadá** convino en la necesidad de defender el sistema multilateral de comercio y de tratar de lograr una mayor coherencia y conformidad en los sistemas monetario, financiero y comercial internacionales a fin de apoyar el desarrollo. La Conferencia Ministerial

de Cancún había constituido un revés para todos. No tenía sentido atribuir culpas y ahora el objetivo debía ser llegar a un acuerdo sobre la forma de llevar adelante el programa de Doha. Globalmente, la mejor garantía de acceso y juego limpio era una normativa clara y previsible para el comercio multilateral. El resultado de Cancún reafirmaba la necesidad de una reforma agrícola fundamental y de acceso de los bienes y servicios a los mercados. Con relación a la nota de la secretaría, se debían seguir discutiendo en la UNCTAD y la OMC los puntos de referencia en materia de desarrollo. No obstante, le tocaba a cada miembro de la OMC juzgar si los resultados de las negociaciones contribuían a su propio desarrollo, que también dependía de diversos factores que no estaban directamente relacionados con las negociaciones comerciales, como la paz, la seguridad, el buen gobierno real y el crecimiento económico global, así como las características de cada país. Los puntos de referencia en materia de desarrollo debían basarse en una información inicial creíble e indicadores mensurables, y la UNCTAD podía ayudar a confeccionar los instrumentos para establecer esas líneas de fondo, puntos de referencia e indicadores.

11. El representante de **Cuba** dijo que el Programa de Trabajo de Doha se había promocionado como la agenda del desarrollo porque por primera vez desde la creación de la OMC se había logrado incorporar temas de especial interés para los países en desarrollo. Por ello, una línea de acción apropiada después de Doha habría sido concentrarse prioritariamente en buscar soluciones a las preocupaciones de esos países. Desafortunadamente, los miembros de la OMC no habían podido hacer progresos en los temas de mayor interés para los países en desarrollo. A los negociadores les había faltado la voluntad política para superar sus diferencias en torno a la agricultura, el acceso a los mercados, el trato especial y diferenciado, y las cuestiones de aplicación. Todo ello, unido al incremento del proteccionismo por parte de los principales socios comerciales, así como las presiones para lanzar negociaciones sobre los temas de Singapur, había afectado a las negociaciones y contribuido al fracaso de Cancún. Los miembros de la OMC debían dar un contenido práctico a la dimensión del desarrollo en el Programa de Trabajo de Doha concediendo un trato especial y diferenciado que tuviera en cuenta las necesidades financieras y comerciales de los países en desarrollo. Por último, la UNCTAD cumplía un papel importante de apoyo a los países en desarrollo en la esfera de las negociaciones comerciales.

12. El representante de la **República Unida de Tanzania** elogió el papel de la UNCTAD en la promoción de oportunidades de comercio y desarrollo para los países en desarrollo, incluidos los PMA. Expresó su descontento con el resultado de la Quinta Conferencia Ministerial de la OMC. Su país sólo se sentiría seguro en el comercio internacional cuando se introdujesen las reformas necesarias y se aplicasen medidas de apoyo a los países en desarrollo, en especial los PMA. El éxito de las negociaciones multilaterales sólo sería posible si el apoyo a un sistema multilateral de comercio beneficioso para todos los miembros fuera no sólo auténtico, sino que se tradujera en acciones y medidas concretas. Tanzania apoyaba el proceso multilateral y aspiraba a participar en nuevas negociaciones comerciales multilaterales. Estaba participando activamente en la integración regional de África, en una más amplia cooperación Sur-Sur y en las negociaciones comerciales entre los Estados ACP y la UE. La UNCTAD desempeñaba un importante papel en la integración del comercio y el desarrollo y el fomento de capacidad, y podía coordinar los esfuerzos para lograr convergencia y asegurar un comercio justo en todo el mundo. El orador agradeció a la comunidad de donantes el apoyo que daba a la UNCTAD y pidió que se prestara más apoyo financiero para hacer frente a la gran cantidad de trabajo que requería la asistencia a los países en desarrollo, en particular los PMA, en el marco del Programa de Trabajo de Doha.

13. El representante de **Venezuela** destacó la importante labor realizada por la secretaría de la UNCTAD en relación con las negociaciones comerciales y el desarrollo. La UNCTAD era una organización clave en las esferas de la investigación, la cooperación técnica y la asistencia a los países en desarrollo, y ayudaba a esos países a considerar las cuestiones relacionadas con el comercio desde la perspectiva del desarrollo. Era imprescindible que la UNCTAD pudiera seguir desempeñando su función en el ámbito de las negociaciones comerciales y el desarrollo. Para ello se debían facilitar a la UNCTAD fondos suficientes.

14. El representante de **México** dijo que el comercio era importante para el crecimiento económico. Las semillas del fracaso en la búsqueda de acuerdo en Cancún se habían sembrado mucho antes de la Conferencia y no había que considerar que el fracaso se debía a una falta de transparencia en los procedimientos. Algunas de las causas eran la ambigüedad del mandato de Doha con respecto a varias cuestiones, incluidos los temas de Singapur, las interpretaciones divergentes del desarrollo, las posiciones contrarias respecto de cuestiones como las indicaciones

geográficas; el incumplimiento de los plazos establecidos; la demora de la UE en reformar la Política Agrícola Común; la falta de respuesta de los países desarrollados a la iniciativa del algodón; y la intransigencia de algunos miembros. La responsabilidad del fracaso de Cancún correspondía a todos los miembros, así como el deber de volver a encarrilar las negociaciones. Los consensos logrados en Cancún debían aprovecharse como base y cualquier reforma institucional de la OMC debía aplazarse hasta que se alcanzase un acuerdo global. Por último, México expresó su apoyo a la labor realizada por la UNCTAD.

15. El representante del **FMI** expresó su apoyo al Programa de Trabajo de Doha, cuyo elemento básico debía ser un amplio mejoramiento de las condiciones de acceso a los mercados para los productos agrícolas y una reducción importante del apoyo a las políticas que distorsionaban el comercio. La principal responsabilidad al respecto incumbía a los países desarrollados. Los países en desarrollo también debían reducir las barreras comerciales, especialmente en el comercio entre ellos. Cancún había sido un revés y una decepción. Debía servir para que la comunidad internacional tomara conciencia de la necesidad de regresar lo antes posible a la mesa de negociaciones, con mayor voluntad política para superar los obstáculos existentes, fomentar la confianza y volver a encarrilar el Programa de Trabajo de Doha. El FMI tenía la firme determinación de prestar asistencia a los países que tropezasen con dificultades para ajustarse a los efectos de la reforma del sistema multilateral de comercio. En Cancún, el FMI había anunciado una iniciativa para adaptar su apoyo específicamente a las preocupaciones de los países en desarrollo en los que los acuerdos comerciales multilaterales pudieran generar necesidades temporales en la esfera de la balanza de pagos causadas, por ejemplo, por la erosión de las preferencias, la pérdida de ingresos arancelarios u otros factores. De acuerdo con esa propuesta, el FMI se encargaría de facilitar recursos financieros en el marco de los programas apoyados por el Fondo, nuevos o existentes, a los miembros que experimentaran efectos negativos netos a corto plazo en su balanza de pagos como resultado de los Acuerdos de la OMC. El FMI celebraría consultas sobre esa iniciativa con los posibles países beneficiarios y otros asociados competentes, como el Banco Mundial, la OMC y la UNCTAD, para perfeccionarla y presentarla a la Junta del FMI antes del final del año. Se esperaba que el nuevo instrumento ayudara a disipar los temores sobre lo que podría significar el acuerdo de Doha para los países en desarrollo.



16. El representante de la **Unión Africana (UA)** subrayó la importancia de volver a encarrilar el Programa de Trabajo de Doha para llevar a la práctica con éxito sus promesas de desarrollo. El mandato de Doha representaba el compromiso colectivo de la comunidad internacional de orientar nuevamente a la OMC hacia el desarrollo, lo cual era indispensable para establecer un "sistema comercial... multilateral abierto, equitativo, basado en normas... y no discriminatorio", según lo dispuesto en la Declaración del Milenio. Los países africanos habían reafirmado en forma inequívoca su apoyo al sistema multilateral de comercio. En Cancún se había constituido una "gran alianza" entre la Unión Africana, los PMA y el Grupo de Estados ACP. El propósito era ayudar a crear un sistema multilateral de comercio que tuviera en cuenta a sus miembros más débiles, lo que a su vez también beneficiaría al sistema en su conjunto. El orador agradeció a la secretaria de la UNCTAD el apoyo consultivo y técnico prestado a los países africanos, especialmente en sus preparativos para la Conferencia Ministerial de Cancún, e hizo un llamamiento para que prosiguiera la estrecha cooperación entre la UNCTAD y la Unión Africana durante los preparativos de la XI UNCTAD.

17. El representante de la **Comisión Económica para África (CEPA)** dijo que la falta de consenso en Cancún había resultado de la imposibilidad de los miembros de la OMC de salvar sus diferencias fundamentales. La insistencia de algunos miembros de la OMC para que se incluyeran los temas de Singapur y la falta de progresos en las esferas de la agricultura, en particular la eliminación de las subvenciones al algodón en los países de la OCDE, habían sido particularmente polémicas. El costo de ese revés podría ser elevado con respecto al cumplimiento de los plazos establecidos en el Programa de Trabajo de Doha, y la nueva orientación de los principales países desarrollados hacia la concertación de acuerdos comerciales regionales podría socavar aún más el sistema multilateral de comercio. Un hecho importante en Cancún había sido la capacidad de los países en desarrollo de crear alianzas estratégicas, en particular el Grupo de los 22 y el Grupo UA/ACP/PMA. La UNCTAD había desempeñado un papel importante en la prestación de apoyo a los países africanos y debía encomiarse su colaboración con la CEPA en las esferas relacionadas con el comercio. En la fase posterior a la Conferencia de Cancún los países africanos necesitarían más asistencia técnica y fomento de capacidad, por lo que la UNCTAD y la CEPA deberían seguir apoyándolos activamente.

-----